

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. . . 3.50 id.

Precio de la venta

5 cents. ejemplar y 25. 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4. - MURCIA.

Año II

MURCIA.-Miércoles 13 de Febrero de 1907

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA.

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS

DEBEN DIRIGIRSE

AL DIRECTOR GERENTE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 142

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Vuelta a la realidad

Después de los tres días de mancebo holgorio, después del breve lapso de tiempo dedicado a la gloria, volvemos a la vida monótona ordinaria, adentrándonos en el tráfigo de la política militante.

El miércoles de cenizas, con la reconquista del individuo, indica a éste el rumbo que debe seguir. Las fugas mentales al terreno de las hipótesis, permitidas ayer, no se contentan ya, pues harto grave es el trabajo cotidiano para aumentarlo con ilusiones irreales.

La compunción, que significa la ceniza en la frente, luego del loco deambular de los pasados días, lleva a todo el mundo por el buen camino. La sentencia latina habla claramente: polvo eres y polvo serás.

Conforme ayer se espació el pensamiento en las amarescentes bromas de carnaval, hoy se tiene que espaciarse en las faenas obligadas, que no serán tan fáciles, con entera seguridad, pero que dignifican y ennoblecen más.

PLUMAZOS

Pepita Sevilla

El M. R. I. V. Fr. Antonio Arbiol era un hombre excelente. Conocía ce por be los pensamientos del diablo y le guardaba la consideración de escribir su nombre con D.

Es juicioso suponer que tal sabiduría le sirviese de algo. Al menos le valió para hacerle una jugarreta al demonio (que nunca tuvo la inmodestia de solicitar patentes de invención) y para adoctrinar a las mozas del siglo XVII, que no desconfiaron nada de lo que saben hoy todas las jóvenes cuando empiezan a serlo.

Entre el estado bailarín y Pepita Sevilla hay alguna diferencia, y ello habla muy en pro de las convicciones artísticas demoniacas. Uno de estos graves señores que para indignarse mejor van a ver todas las noches a la bailadora, provistos de gemelos, me recordaba que San Buenaventura afirmó que el diablo tenía muy delicado el gusto. Puede ser; pero hay que convenir en que dicho personaje no acostumbra a enviar discípulos suyos a los teatros.

carnicería. El mérito de una danza se mide por decímetros, que no me atrevo a llamar cuadrados. La actitud elegante, el ademán agarrado, el movimiento rítmico, agradan solo cuando obran como la menta ó el opio. Ese es el arte de Pepita Sevilla, gran doctora en feminismo.

El candoroso padre Arbiol nos recuerda que, según Aristóteles, la razón de que las mujeres que perecían ahogadas flotasen boca abajo, estaba sólo en que, por ser ellas más vergonzosas que nosotros, no desciendaban el rero ni aun después de muertas. Aristóteles era un buen hombre. Como hemos progresado, nos parece bien que las cosas vayan de otra manera, que quizás resulte más divertida. Por algo ha escrito Nakens que lo mejor que puede decirse hoy de un hombre es que no le desagradan las mujeres.

AUGUSTO DE VIVERO

DON EMILIO SALA



¡Por fin! Ya es catadrático de la Escuela Superior de Bellas Artes el ilustre pintor D. Emilio Sala.

Trabajillo le ha costado. Aquí no hay como servir para enseñar una cosa, saber esa cosa verdaderamente, a fondo, a conciencia, para que se dificulte lo más posible el momento en que de tales cosas pueda sacar algún fruto la juventud.

Si D. Emilio Sala, el técnico de la pintura más completo que poseemos. El dibujante perfecto, el colorista más sensato, el autor de tantas obras notables, uno de los maestros, en la verdadera acepción de la palabra, más conienzudos del arte pictórico nacional, no lograb ingresar en el profesorado.

Es más: habíasele dado con la puerta en las narices alguna vez que razonablemente, con todos los derechos, pretendió ser catadrático.

Opuestas influencias salieronle al paso, hurlándole el fin de sus pretensiones, para premiar a más de un logrero de profesión.

No es ésta, sin embargo, ocasión sino de alabanzas. Nunca es tarde si la dicha es buena y más vale tarde que nunca.

La cátedra que explicará D. Emilio Sala es la de Técnica y teoría del color. De esta especialidad tiene el nuevo catadrático un libro que es lo mejor y lo único que en español existe.

Felicitemos a Sala por su modesto triunfo y felicitemos al Arte: ambos están de enhorabuena.

CONFETTI

No es anuncio, ni reclamo, ni los fabrico, ni los vendo, ni los alabo, ni los vitupero. Me pasa con esos papelitos lo que con la mayoría de las cosas, tienen su atractivo y su parte mala. Me agrada ver la lluvia de colorines, los peinados multicolor de las mujeres enajados de confetti de todos matices.

Da alegría, rejuvenece verlos revolotear por el aire y pisar las aceras irisadas de las calles ó la mullida alfombra de los bailes más blanda y más suave con la capa de discos de papel. Pero aguantar esa lluvia en plena cara, soportar su cosquilleo, sufrir el lagrimear de los ojos, el carraspear de garganta, el polvo, la suciedad que producen es verdaderamente horrible.

Al confetti se le debe, en parte, la resurrección del Carnaval, agonizante hace años, y ha sido una solución para los días de bailes de máscaras, en los que antes de que se conocieran no había sino cosas caras con que animar a los otros y obsequiar a las

mascaritas. La feliz idea de sus inventores, dos fabricantes de almanques, ha dado a esta clase de fiestas, una alegría y un colorido particular y a ellos una millonada.

La casualidad, como en casi todos los inventos, les procuró la fortuna. Una noche de baile en el teatro de la Opera de Paris, dos amigos fabricantes de calendarios y almaceneros de papel, se aburrían y comentaban desde el paraíso la loca fiesta. A uno de ellos se le ocurrió ir a su casa, recoger los recortes de papeles y los discos hechos con los sacabocados y arrojarlos desde aquella altura. Una lluvia de colorines inundó la sala del teatro, la ocurrencia fué celebrada y los caprichosos quisieron hacer lo mismo.

Los amigos, más comerciantes que juerquistas, volvieron al poco rato con enormes sacos de papelitos é hicieron una venta enorme.

No dejaron en el almacén recorte alguno de papel, ni pliego de color: sin taladrar y a al ver que el dinero entraba en sus cajas á espuestas, como vulgarmente se dice, fundaron la primer fábrica de confetti. Los alemanes, escusados es decirlo, se acapararon la idea y llenaron el mundo de sacos de colorines más baratos y hoy día los fabrica todo el que quiere á precios reducidísimos. El papel vale más.

No han hecho mas que llegar y ya nos tenemos que despedir de ellos. Su vida es corta. Es la vida de Momo. Adios, hasta el año próximo. Idos, pero que os acompañen en vuestro viaje de doce meses, los confetti blancos, vuestros pedeceros, con que natura quiso divertirse unos días con burla carnavalesca.

X.

Las fiestas de Abril

Los trabajos preparatorios para el Entierro de la Sardina comienzan.

Ya esta tarde, con la reunión el Ayuntamiento, se dá principio á las faenas necesarias, organizándose las famosas huestes sardineras.

Un soplo de entusiasmo abrileno circula por todos los peeces, haciéndoles fijar la atención y a coadyuvar con entera voluntad al mayor éxito, á la esplendidez mayor de los festejos.

No en vano se confiaba en la iniciativa de los que toman sobre sus hombros la pesada carga de las fiestas. Apenas pasados los días de carnaval, cuando por el tiempo se encuentran los animos más propensos a realizar la magna obra, una convocatoria reune en el despacho de la alcaldía á los que pueden contribuir á que sean una realidad brillante.

Hoy ya puede decirse que pricipian los trabajos verdaderos. De la reunión de hoy, indefectiblemente, tienen que salir las fiestas.

En el Ayuntamiento, cuando nuestro periódico comience a repartirse, una reunión acordará lo que haya de hacerse para triunfar en toda la línea. Es de esperar que los acuerdos sean provechosos, de resultados verdaderos.

Por de pronto, proyectada por varios señores, se tiene el cartel de una magnífica corrida, que hará afluir á nuestra capital una gran concurrencia.

Hay que trabajar pronto y con bríos. El tiempo se nos echa encima y ya faltan contadas semanas para que den comienzo.

DETALLES TRAGICOS

Montes, quemado

El infortunado torero Antonio Montes, aún después de muerto ha sido perseguido por la desgracia.

Véase lo que dice la Prensa de Méjico recién llegada: El presidente de la Beneficencia española, de quien depende el panteón, recibió á las ocho de la mañana la noticia de que había estallado un incendio en el depósito de cadáveres, y que estaban ardiendo los restos mortales de Antonio Montes.

Al llegar al sitio del siniestro dicho

señor, más el apoderado del diestro y el delegado de la autoridad, vieron horrorizados que el cadáver continuaba ardiendo, pues los atoleados del depósito, quizá por atolondramiento, no trataron de evitarlo.

Coronas y fereetro eran un montón de cenizas; el catafeco, destruido por las llamas, había cedido á su propio peso, y el cadáver había caído rotos los vendajes que le sujetaban las manos, y habiéndosele desprendido el pie izquierdo, carbonizado sin duda, por el golpe. El pie derecho, carbonizado, era un muñon informe; cara y manos, ennegrecidas y deformadas, parecían modeladas con carbón. La piel del cuero cabelludo se enrolló al contacto de las llamas. El macabro espectáculo se resistió á la descripción de una pluma; era lo más horroroso que hemos presenciado.

Aquellos señores, imponiéndose al horror que todo aquello inspiraba, utilizando cuantos cacharros hallaron á mano comenzaron á echar agua sobre el fuego, consiguiendo evitar la completa destrucción de aquellos desgraciados restos.

La causa del siniestro se ignora, aunque es de suponer que una ráfaga de aire llevó alguna chispa de los blandones á la tapa de la caja, en la que prendió inmediatamente por estar forrada de crespón.

La mesa en que el fereetro descansaba era viejísima, carcomida por muchos sitios, y unido esto al abullonado de la caja, al serrín y carbón que el cadáver contenía, es de suponer la pronta invasión de las llamas.

Una vez dominado el siniestro se procedió á la detención de cuantos resultan presuntos responsables, ordenándose la construcción de otro fereetro en todo igual al destruido por el incendio, y en el que serían recogidos los restos del infortunado torero.

De aquí y de allá

En pocos países, y en muy raras ocasiones acontecerá lo que acaba de suceder en el principado de Montenegro.

El 27 del pasado mes de Enero, el ministerio presidido por Radulovitch presentó su dimisión al príncipe Nicolás, jefe del Estado.

El príncipe encargó á la Skupshtina (Parlamento) la elección de un nuevo ministerio, y los representantes del país, por gran mayoría, designaron de nuevo á los mismos ministros que habían dimitido.

El príncipe muy gustoso, aceptó la decisión del Parlamento, y llamó á Radulovitch para que se encargase del gobierno con sus compañeros de gabinete, pero tanto éstos como su presidente, insisten en no admitir el cargo con que se les brinda. Hé aquí, pues, un gabinete que, contando con el apoyo del país, expresado por el Parlamento, y la confianza de la corona, no quiere encargarse del gobierno.

En Inglaterra existe la costumbre de bombardear con granos de arroz á los recién casados, cuando salen de la iglesia.

Un estadístico acaba de calcular la cantidad de arroz así desperdiciada, en un cargamento de 900 toneladas.

¿Cuántos matrimonios de esos preferirían ese arroz para sus potajes!

Ultimamente ha comparecido un perro ante los tribunales de Viena.

Había mordido á un transeunte que reclamaba una indemnización y el P. presidente de la Sala quiso hacerle comparecer para conocer su carácter. El animal permanecía, tranquilo apoyado en sus patas traseras cuando el abogado de su dueño se decidió á azuzar al can para probar que no era capaz de ningún acceso.

Azuzarle y arrojarle el perro sobre el abogado destrozándole una pierna, fué todo uno.

El perro estaba juzgado. Su dueño fué condenado á 5.000 francos de indemnización.

EL DEMOCRATA se halla de venta en el kiosko de la Plaza de Joufré.

AGRÍCOLAS

Conservación de los vinos

Extremo de tanta importancia para el comercio y la industria vinícolas, como la buena conservación de los vinos, ha de ser muy interesante cuanto se aconseje en virtud de atinados experimentos hechos y propia su divulgación en publicaciones que, como «Diario de Avisos»; se inclinan notablemente á esta sana política, vida de las clases productoras.

De los ensayos comparativos — según «La Agricultura Moderna» — entre el valor del ácido sulfuroso obtenido por la combustión del azufre y el del metasulfito potásico, como agentes propios para la conservación de los vinos, merecen consignarse los efectuados en la Estación suiza de fruticultura y enología. Los resultados principales de esta experiencia se pueden resumir del modo siguiente:

No existe diferencia esencial entre el ácido sulfuroso obtenido por combustión del azufre y el que procede del metasulfito, en cuanto á sus propiedades conservadoras de los vinos. La transformación en compuesto sulfurado aldehídico y la oxidación final, para dar lugar al ácido sulfúrico, se verifica en los dos casos de igual forma.

El vino tratado con metasulfito corresponde en su composición al sulfurado, en lo que se refiere al contenido en ácido sulfuroso libre, en ácido sulfuroso combinado y en ácido sulfúrico; distinguiéndose, sin embargo, el primero en lo siguiente: presenta mayor cantidad de cenizas y éstas son más fuertemente alcalinas.

El aumento del contenido en cenizas en los vinos tratados con metasulfitos es, desde luego, despreciable cuando se trata de una dosis de esta substancia moderada; pero en el caso de adiciones abundantes del elemento conservador ó de tratamientos repetidos, el contenido de las cenizas, su alcalinidad y el sabor del vino pueden presentar tales variaciones que den lugar á sospechas de adulteración y, por consecuencia, á complicaciones comerciales.

La objeción principal que se hace respecto del empleo del sulfito, como medio de conservación de los vinos, reside en el uso irracional que del mismo suele hacerse en la práctica; el abuso del elemento conservador puede ponerse de manifiesto mediante la determinación de la cantidad de ácido sulfuroso y del sulfúrico. La posibilidad del abuso del sulfito en analogía no debe tenerse en cuenta para excluir un procedimiento racional y eficaz de conservación.

Nótese también que el abuso del ácido sulfuroso produce graves inconvenientes en la calidad del vino.

CUENTO

Elección difícil

Un salón ante despacho, en un gobierno de provincia. Muebles convenientes, pero muy usados. Regulez y Marianez, diputados provinciales entran, al tiempo que el ordenanza iba a salir.

Regulez. — ¿Está la señora?

Ordenanza. — Parándose. Se quieren ustedes esperar... «pausa en la que los señores se consultan con la mirada» ¿a quien anuncia?

Regulez. — Al Sr. Regulez.

Ordenanza. — (Igero asombro) ¡Ah! Vd. es el Sr. Regulez! «(busca algo en el bolsillo)».

Regulez. — «(desconcertado por la sonrisa de intimidación del ordenanza)». Para ser... digo, para que tu me sirvas, sí; sí; soy Regulez.

Ordenanza. — Precisamente iba a llegar a Vd. esta carta de la señora.

Regulez. — Para mí? Sí? tráela, y anunciámlas á la Señora Gobernadora. «(sale el criado)».

Marianez. — ¿Que carta es esa?

Regulez. — Supongo que las gracias por la pulsara. «(abre la carta)».

Marianez. — ¿Cual escogió?

Regulez. — No sé: lo mismo me da; eran de mil quinientas pesetas cada una: me parece que no puede quejar Marianez. — A ver que te dice... Regulez. — Veamos «(leyendo fuerte